

Amores de largo recorrido: Propietarios de Porsche y sus pasiones sobre ruedas

14/02/2025 Desde amores de la infancia hasta matrimonios hechos en el paraíso, estos propietarios de Porsche han quedado profundamente enamorados de sus autos. En este Día de San Valentín, comparten sus entrañables historias y nos explican por qué sus autos son compañeros de vida.

Amor a primera vista: Graham Lister

En 1977, Graham Lister atravesó medio mundo para recoger su primer Porsche, un 911, directamente de fábrica. Para su segundo auto, optó por algo más cercano. "Vi un pequeño 356 A Coupé en una calle lateral en Napier, Nueva Zelanda, en 1980", dice. "Como sabía que su dueño era miembro del Club Porsche, le pregunté: 'si alguna vez decides venderlo, ¿me darías la oportunidad de comprarlo?'"

Cinco años después, en 1985, sonó inesperadamente el teléfono y Graham, quien ahora tiene 83 años,

ha sido el dueño del auto desde entonces. "Fue fabricado en 1958 y ha tenido varios propietarios notables, incluyendo a Paul Fahey, tres veces Campeón de Carreras de Nueva Zelanda y leyenda del automovilismo de su época, quien lo tuvo a principios de los años 60", dice.

En 1986, Graham restauró completamente el auto, para luego participar en varios eventos de concurso donde obtuvo títulos prestigiosos. Después dedicó su tiempo a explorar Nueva Zelanda y Australia, acumulando kilómetros y forjando amistades en el camino.

"Todavía funciona perfectamente y ya ha superado las 160,000 millas [257,495 km] en el odómetro", dice. "¡Y sigue haciendo voltear cabezas! Pero a mi edad, se acerca el momento de despedirme de él. Como tengo cuatro nietos y no puedo favorecer solo a uno, el auto pasará a manos de otro entusiasta custodio aquí en Nueva Zelanda."

Legado sobre ruedas: Werner Kieninger

El Porsche 911 Serie G de Werner Kieninger ha recorrido el equivalente a más de 15 vueltas alrededor del ecuador y sigue funcionando perfectamente con 630,000 km en el contador.

Este impresionante kilometraje se debe principalmente al dueño anterior, el presidente del club Porsche local de Werner, quien adquirió el auto en 1982 y lo utilizaba diariamente en sus viajes como representante de ventas. Tras su fallecimiento, su esposa deseaba que el auto pasara a manos de alguien que lo apreciara tanto como él. Naturalmente fue Werner.

"Conocía el 911 desde mucho antes de comprarlo", dice el entusiasta alemán. "Lo veía frecuentemente por las calles de mi ciudad natal, Zenting, y jamás imaginé que algún día sería mío". Ahora, el Serie G es el auto que Werner conduce a diario.

"Para honrar la memoria de mi antiguo presidente del club y su auto, lo he mantenido exactamente igual", dice. "Conserva la misma matrícula, todos los emblemas y distintivos. Quizás algún día alcance el millón de kilómetros. Probablemente yo no esté para verlo, pero mi hijo podría lograrlo; tiene 11 años y ya sueña con conducirlo".

Aventuras juveniles: Susan Brandon

El Porsche 356 azul cielo de Susan Brandon ha sido parte de la familia por más de medio siglo. "Mi padre Joseph lo compró en 1973, me lo heredó en 2007 y pasará a mi hija Catherine después", explica. "Cada mes vamos juntas a las montañas, es nuestro momento especial de conexión entre madre e hija."

El auto, que fue el medio de transporte diario de su padre durante más de 20 años, es también una manera de mantener vivo su recuerdo. "Cuando lo veo y lo conduzco, pienso en él", dice Susan. "Atesoro los recuerdos, incluso las travesuras cuando lo conducía sin permiso..."

Como aquellas veces que sus padres salían de vacaciones, dejándole las llaves del Porsche a la joven de 16 años "en caso de emergencia". "Un día, mientras estaban fuera, mi hermano me vio subiendo al auto y me advirtió: 'sabes que papá lleva un registro del kilometraje'. Pero eso era fácil de solucionar... así que me fui a las montañas cerca de San Diego."

"A veces olvidaba volver a ajustar el asiento", sonríe. "Papá debió saberlo, pero nunca mencionó nada". ¿Y los planes futuros para el auto? "¡Nunca dejarlo ir!" afirma Susan. "Ya ha recorrido 338,000 millas, aunque algunos miles se perdieron misteriosamente entre mi casa de la infancia y esas montañas..."

El único e incomparable: James Lindsay

El Porsche 911 Carrera RS 2.7 fue un auto de primicias: el primer 911 en llevar el nombre Carrera y el primer Porsche en ser bautizado "RS". Para la familia Lindsay, las primicias fueron incluso más especiales. "Nuestro RS 2.7 fue en realidad el primero en llegar al Reino Unido", dice James.

Llegó al Reino Unido en 1973 como auto de demostración y pronto se encontró compitiendo en el Campeonato STP de Autos Deportivos de Producción de ese año, cuando el auto de carreras designado no llegó a tiempo. "Nick Faure lo condujo hasta Croft, ganó la carrera y luego lo manejó de vuelta a casa."

De vuelta a su especificación de calle, el padre de James compró el auto a principios de los años 70. "Recuerdo cuando lo conducía para competir en el lago congelado de St Moritz", cuenta James, quien heredó el auto en 1986.

Después de heredarlo, instaló un escape más potente y realizó un viaje hasta el sur de Francia. Sin embargo, volvió rápidamente al escape estándar —"¡Era demasiado ruidoso!"—. Durante más de 30 años siguió acumulando kilómetros antes de pasarlo a su hijo, Luke.

"Espero que Luke disfrute conduciendo el auto tanto como yo", dice James. "Nunca me ha fallado. Siempre le he dado mantenimiento, pero sin restaurarlo en exceso. El vinilo del asiento tiene un par de roturas cubiertas con cinta adhesiva."

El romance de la carretera: Richard Raimist

Cuando Richard Raimist compró su Porsche a los 20 años, cumplió el sueño de su vida. Ahora, 52 años después, sigue viviendo ese sueño. "En Los Ángeles, ver los 356 y 911 circulando por las calles encendió mi pasión por Porsche", dice. "Necesitaba tener uno, así que en 1973 compré mi primer Porsche, un 911 T Targa color Sepia Brown. ¡Más de medio siglo después, aquí estamos!"

Estas cinco décadas han estado llenas de momentos inolvidables. "Los largos viajes por las sinuosas carreteras del cañón con otros propietarios de 911 siempre fueron especiales", cuenta Richard.

También recuerda una aventura memorable: un viaje de madrugada durante una cita que casi termina mal. "Chocamos con un ciervo en Mulholland Drive; el capó quedó abollado, pero por suerte el animal salió corriendo ileso y pudimos regresar a casa sin más contratiempos."

En 1991 el auto recibió una renovación que incluyó guardabarros RS del 73 en acero OEM, un motor actualizado y una nueva capa de pintura Sepia Brown. Con estas modificaciones moderadas, el auto ganó varios premios, entre ellos una victoria de clase en el Porsche Werks Reunion de Amelia Island 2024.

A través de los años, la pasión de Richard por los Porsche se intensificó, llegando incluso a competir en las 24 Horas de Daytona con su 964 911 RSR de fábrica. Ahora, desde su hogar en Florida, su garaje alberga también un 911 Targa 4 GTS 2023 que hace juego con su Targa original de 1973, y un 718 Spyder RS 2024. Todos, por supuesto, en Sepia Brown.

Amigos para siempre: los hermanos Guzmán

Los hermanos Guzmán, Juan Pablo y Francisco, heredaron su pasión por Porsche de su padre, un concesionario de Volkswagen que importó un 356 SC Coupé 1965 —uno de los pocos en México en aquel entonces. Con el paso del tiempo, ambos hermanos han construido sus propias colecciones impresionantes de Porsche.

Entre sus tesoros más preciados, Francisco, de 65 años, destaca su 356 B Carrera 2 Coupé. "Soñaba con este auto desde joven. Lo encontré en Japón, pero ¡me llevó cuatro años convencer al dueño de vendérmelo! Ya llevo 42 años con él."

Como piloto de carreras, Francisco ha competido varias veces en la legendaria Carrera Panamericana, incluso una vez junto a su esposa. "¡Ella juró nunca repetirlo!", dice entre risas. Su hermano mayor, Juan Pablo, de 70 años, prefiere un estilo más relajado, disfrutando viajes de fin de semana a Acapulco en su nuevo 911 Turbo. Este modelo es su Porsche número 26, coronando una historia de amor con la marca que ya suma 55 años.

A pesar de sus diferentes estilos de conducción, comparten una devoción absoluta por Porsche. Francisco fundó el Club Porsche México en 1989, mientras que Juan Pablo lo preside actualmente. "¡Es mi creación!", dice Francisco con orgullo. Juan Pablo coincide: "Me transformó la vida. Cada dos semanas nos reunimos para conducir, rodeados de amigos y Porsches. Es maravilloso".

MEDIA ENQUIRIES



Elizabeth Solís

Public Relations and Press
Porsche Latin America
+1 (770) 290 8305
elizabeth.solis@porschelatinamerica.com

Consumption data

911 Turbo (Predecessor model)

718 Spyder RS (WLTP)*: Fuel consumption combined: 12.7 l/100 km; CO_2 emissions combined: 288 g/km; CO_2 class: G

*Further information on the official fuel consumption and the official specific CO_2 emissions of new passenger cars can be found in the "Leitfaden über den Kraftstoffverbrauch, die CO_2-Emissionen und den Stromverbrauch neuer Personenkraftwagen" (Fuel Consumption, CO_2Emissions and Electricity Consumption Guide for New Passenger Cars), which is available free of charge at all sales outlets and from DAT (Deutsche Automobil Treuhand GmbH, Helmuth-Hirth-Str. 1, 73760 Ostfildern-Scharnhausen, www.dat.de).

Link Collection

Link to this article
https://newsroom.porsche.com/es/2025/deportes-estilo-de-vida/pla-porsche-propietarios-pasiones-amor-38641.html

Media Package
https://pmdb.porsche.de/newsroomzips/3ecb9a43-1c6e-4bf1-bc36-be087b0e2a57.zip